

NUESTRO MAÍZ NUESTRA CULTURA



BOLETÍN CUATRIMESTRAL QUE TRATA DE NUESTROS RECURSOS NATURALES, SEMILLAS Y CULTURA.



EDITORIAL

En este temporal, miles de parcelas están viendo crecer la diversidad de semillas de la milpa, en el maíz, el frijol y la calabaza, pero también en las hortalizas y otras plantas, los campesinos apuestan trabajo y conocimiento, con la esperanza de que las lluvias sean propicias y favorables para conseguir una buena cosecha.

Así pasa año con año, temporal tras temporal las milpas dan alimento y sustento a miles de familias, a pesar de que el gobierno y los empresarios sólo promueven un supuesto progreso basado en programas y proyectos de desarrollo urbano e industrial, ajenos a los deseos de nuestras comunidades, cuyos frutos no benefician a las familias rurales y que de paso enferman las tierras y las vuelven dependientes de los agroquímicos.

Son ya varias décadas que no se apoya la producción de los campesinos y en cambio el valor de sus cosechas baja mal pagando su trabajo., a las empresas solamente les interesa su beneficio, y la oportunidad de enriquecerse, como pasó con el “boom del tequila”. Pero esto tampoco beneficia a todos y muy pronto estas ganancias dejan de ser compartidas cuando aumenta la producción y disminuye entonces el valor de la cosecha.

Por esto es tan importante mantener la diversidad de nuestras siembras, que aunque no se reconozcan, siguen siendo importantísimas para nuestra economía, del campo y de la ciudad. Más aún es la base de muchísimas familias como las que participamos en la RASA, que apostamos por poder seguir dando vida a la cultura campesina y hacerlo en dignidad, cuidando la salud de la tierra y de nuestras familias.

Equipo redactor

Movimiento Nacional para la Protección de Maíces Nativos.

María de Jesús Bernardo

En la actualidad uno de los alimentos más demandados para la industria y el mercado es sin duda el maíz. En este alimento está la mira de algunas empresas trasnacionales en el marco de la renovación de la revolución verde para explotarlo a través de la ingeniería genética para desarrollar los maíces transgénicos y dominar la producción de semillas de maíz en el campo; asimismo se está utilizando en grandes explotaciones para producción de etanol y otros componentes base para la industria. Con esta visión se violan los principios del origen del maíz.

Hoy en día hemos dejado de ver al maíz como un bien común, un bien cultural, porque siendo el maíz centro de la vida de las generaciones que han construido la historia de México, la historia de las comunidades indígenas y rurales, el maíz ha sido y es la esencia de la vida de los mexicanos. En el maíz se encierra el trabajo de la tierra, culto y múltiples manifestaciones culturales que expresan las cosmovisiones que han forjado una identidad indígena y rural ligada al maíz como símbolo o deidad fundamental. Pero esta visión se está perdiendo y ahora nos conformamos o incluso apoyamos que el maíz sea sólo un producto más en el mercado.

Sin embargo no queda ahí el asunto, sino que esa visión aplicada en la actualidad ha desencadenado una serie de conflictos en todas las comunidades indígenas y campesinas que representan el 80% de los productores de maíz, quienes en su mayoría siguen sembrando maíz como parte central de su vida, alimentación y autonomía. Y hoy con estas estrategias de desarrollo ponen en riesgo la utilización de sus semillas de maíz que han conservado durante miles de años. Que en el fondo lo que se busca es quitar el derecho a estos pueblos y al resto de los mexicanos de alimentarse de maíz nativo y lo que representa como símbolo cultural para el pueblo mexicano.

El maíz milenariamente se ha cultivado en las distintas regiones de México y cada una de esas regiones son mega diversas por su clima, tipo de suelo, altitud, etc. Y asimismo cada una de esas regiones ha construido una cultura del maíz única que la hace distinta a las demás por que el maíz se cultiva y se come de diferentes maneras según cada región por ello el maíz es un elemento gastronómico fundamental en la cultura mexicana.

Sin embargo, a las empresas trasnacionales lo que les interesa del maíz es sólo hacer negocio y manipularlo a través de la ciencia, para potenciar sus capacidades industriales sin importar todo lo demás. Y uno de los mayores riesgos que existen es la siembra de maíces transgénicos ya que estos pueden contaminar las semillas nativas y peor aún extinguirlas.





Por ello hoy en día se está accionando un movimiento nacional en la defensa del maíz nativo, que integra el trabajo y la experiencia de varias organizaciones de campesinos e indígenas, científicos comprometidos y universidades públicas que buscan construir otros caminos de desarrollo al actual modelo, con una visión sustentable; en donde no sólo se defiende al maíz si no que sigan existiendo las comunidades campesinas e indígenas, como parte de la reconstrucción del tejido social, ya que el sector primario cumple una función fundamental activa la producción básica de alimentos para que México vuelva a ser principal productor de maíz y otros cultivos básicos en la alimentación mexicana y así pueda empezar a recuperar su soberanía alimentaria y autónoma.

Este movimiento de organizaciones e instancias está fomentando distintas estrategias en diversos niveles. A nivel local lo que se está trabajando es la recuperación de las semillas nativas locales como parte esencial y en una segunda etapa fomentar la siembra y protección de las mismas en las comunidades a través de las siembras y consumo en las dietas campesinas. También, como parte de la cultura, busca recuperar los ritos y ceremonias locales de culto a las siembras y maíz. Esto está siendo posible por el acceso a la información que está dando el

movimiento a las comunidades así como la participación de las comunidades en foros y ferias en defensa del maíz a nivel nacional e internacional.

A nivel regional se busca impulsar la vinculación entre las organizaciones e instancias con intereses comunes en la defensa del maíz, así mismo están organizando ferias, foros, cursos, ceremonias para dar a conocer en las comunidades y ciudades medias, el cuidado y la defensa del maíz.

A nivel nacional se están vinculando las organizaciones con alcances nacionales e internacionales, apoyadas por universidades, medios de comunicación, científicos y otros movimientos que están impulsando distintas estrategias para la protección y defensa del maíz y el trabajo de los campesinos e indígenas.

En esta etapa estamos buscando aliados para seguir levantando la voz de las comunidades campesinas e indígenas que están dando la esperanza de que hay otros caminos para el México de hoy; a través del fortalecimiento de la agricultura campesina e indígena como una base para lograr la recuperación de la autonomía y la soberanía alimentaria de nuestro país.

Primer Feria del Maíz en Honor al Teocintle en Zapotitlán de Vadillo

Rodolfo González Figueroa

El 8 de Enero de este año se llevó a cabo en el municipio de Zapotitlán de Vadillo la Primer Feria del Maíz en Honor al Teocintle. El evento se realizó en el marco de la fiesta patronal del municipio. El ayuntamiento local en coordinación con CAMPO A.C. se dieron a la tarea de realizar la feria que tuvo convocatoria regional.

Dentro del programa de la Feria del Maíz se contó con la presencia de técnicos investigadores profesionales quienes protagonizaron una mesa de debate entorno a la problemática actual del maíz en relación a las políticas estatales, que otorgan a las empresas semilleras transnacionales la posibilidad de apropiarse y contaminar con maíces transgénicos al germoplasma milenario. Además se discutió la importancia de conservar el maíz nativo como el teocintle que en Zapotitlán aún se encuentran varias especies. Al mismo tiempo, por la mañana, tuvo lugar en la casa de la cultura una mesa de diálogo campesino, donde participaron campesinas y campesinos de Zapotitlán, San Gabriel y El Limón en una mesa donde se expresó el sentimiento fraterno entre el hombre y el maíz. Asimismo se compartieron experiencias en relación a la producción y diversificación del sagrado grano.

Al medio día se inauguró en la plaza principal de Zapotitlán la exposición fotográfica titulada “Las Mujeres y el Maíz”, en la cual se mostró el estrecho vínculo e interdependencia entre las mujeres rurales y nuestra planta sagrada encarnada como un símbolo femenino en la milpa y masculino en los granos que nos sustentan. Al mismo tiempo se ofrecieron calendarios 2010 con las imágenes de la exposición. De manera paralela, en el mismo lugar se efectuó un intercambio de semillas criollas y nativas entre las campesinas y campesinos, con la idea de conservar las variedades locales y diversificar las especies de maíces en la parcela. Mientras el intercambio ocurría, las personas que llevaron maíz compartieron con los asistentes su conocimiento sobre la semilla y la forma en que la siembran, abonan y conservan. Para la comida, la Unión de Mujeres Campesinas de Zapotitlán, ofreció una variedad de comidas derivadas del maíz. En el jardín tuvimos la oportunidad de saborear tamales de mezcal, pozole, pinole, sopitos y tostadas. Lo cual fue una delicia y un reencuentro con nuestras costumbres ancestrales pues tuvimos la oportunidad de intercambiar, más allá de productos, sentimientos comunes orientados en la conservación de nuestra cultura y la defensa de la soberanía alimentaria y la autonomía campesina.

Por la noche, se efectuó lo que para muchos fue el evento estelar, la representación del Ritual de Aca-bo y los tradicionales Ménderos (versos relacionados al maíz y a las actividades de la pizza). En la plaza principal, frente a la iglesia más de mil personas contemplaron a campesinas y campesinos que voluntariamente decidieron representar una costumbre ancestral que hasta esa fecha estaba siendo olvidada: el Ritual de Aca-bo, el cuál se efectuaba en tiempos de cosecha de la milpa y era una manera de hacer reverencia al maíz y a las deidades de antaño, a quienes siempre se les tenía presente y en todo momento se les agradecía, ofrendaba y se les realizaba petición. Este ritual hace honor al maíz, partiendo de la certeza que este es un ser vivo como el hombre. En ese sentido, se le canta, se le ofrenda y se le hace reverencia mediante rezos, alabanzas y ceremonias que unen a los campesinos y campesinas y hacen más estrecha la relación entre el humano y el maíz.



Se pretende que esta Feria se siga realizando cada año, esperando que las tradiciones y costumbres ancestrales puedan ser recuperadas mediante la revalorización y el rescate de los saberes campesinos. Para crear además un espacio intercultural que nos junte a todos y que permita hacer de la lucha, la resistencia y la defensa del maíz una fiesta de agradecimiento a la *Pachamama* (madre tierra) y genere un cambio de actitud en las personas en la medida que comenzamos a reconectarnos con nuestra memoria y nuestras raíces ancestrales.



La crisis del campo y las alternativas

Jaime Morales Hernández

El incremento de la pobreza y del hambre, los impactos ecológicos del cambio climático y la quiebra económica mundial son una muestra de la crisis global en que se encuentra el mundo. Esta crisis afecta especialmente a los seres humanos más vulnerables y entre ellos se encuentran las familias campesinas e indígenas que viven en el campo y dónde se encuentran el 75 % de los pobres y el 75 % de las personas que pasan hambre en el mundo. Ante esta situación es fundamental, la construcción de alternativas basadas en la agricultura sustentable y el comercio justo, que faciliten la reducción del hambre y de la pobreza rural, que hagan un manejo ecológico de los recursos naturales, y que aporten avances hacia una economía más solidaria.

En esta crisis rural una importante responsabilidad ha sido la imposición de la agricultura industrial a las familias rurales, es interesante mencionar aquí el informe 2009 de la Evaluación Internacional de las Ciencias Agrícolas para el Desarrollo, patrocinado por la ONU y con la participación de 400 científicos agrícolas de 80 países diferentes.* El informe señala que después de 60 años de agricultura industrializada un resultado ha sido una

reducción dramática de la equidad y competencia en los mercados para los agricultores familiares, los pequeños comerciantes, los trabajadores y los consumidores, el otro resultado ha sido el deterioro continuo de los recursos naturales como suelo, agua, vegetación, diversidad, semillas.

En efecto, las grandes empresas transnacionales, los monopolios capitalistas y el gobierno Mexicano han decretado una guerra contra nuestra cultura campesina-indígena y nuestros maíces con el fin de apropiarse de nuestro conocimiento y territorio, sin embargo, sus intenciones no tendrán éxito porque nuestra cultura ancestral originaria aún mantiene su sabiduría viva y su cosmovisión holística integral la cuál es capaz de adaptarse a la naturaleza y de comprender una lógica que va más allá de simples visiones monetarias antropocéntricas.

reducción dramática de la equidad y competencia en los mercados para los agricultores familiares, los pequeños comerciantes, los trabajadores y los consumidores, el otro resultado ha sido el deterioro continuo de los recursos naturales como suelo, agua, vegetación, diversidad, semillas.

Sin embargo y en todas partes del mundo crecen las experiencias de grupos de agricultores familiares, consumidores y ciudadanos que construyen cotidianamente alternativas a la crisis rural. El informe citado anteriormente, señala el sorprendente crecimiento de la agricultura sustentable en el mundo y la presenta como un conjunto de soluciones viables y reales para la crisis rural por la que atraviesa el planeta. Para ellos una agricultura familiar sustentable y multifuncional es el punto de partida hacia un desarrollo rural alternativo.

En este andar buscando alternativas se ubican muchos grupos de agricultores y entre ellos también la experiencia de los grupos campesinos que forman parte de la Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias de Jalisco (RASA), sabemos que es un camino largo pero también sabemos que no vamos solos y que este andar constituye una de las principales luchas por un mundo rural más justo y sustentable.

*El informe se encuentra disponible en el blog de la RASA - <http://redrasa.wordpress.com/>

Agave Azul en la Costa Sur de Jalisco: ¿Oro azul u otra maldición ya conocida ?

Peter R.W. Gerritsen y Héctor Cruz Vidrio

El agave azul es un cultivo nuevo en varios municipios de la Sierra de Amula y la Costa Sur de Jalisco, apareciendo por primera vez a principios de los 1990. Desde entonces a la fecha, la expansión del cultivo de agave azul presentó un crecimiento acelerado, motivado en gran medida por la demanda nacional e internacional, el alto precio de la materia prima para la elaboración del tequila en su momento y los constantes ciclos de déficit y demanda de dicho producto, la apertura de apoyos financieros privados y gubernamentales, así como la rentabilidad del cultivo.

¿Oro azul u otra maldición?

Con su llegada, el agave azul despertó muchos sueños y promesas entre los productores de la región, en un periodo de crisis económico y precios bajos de los cultivos tradicionales. Hasta muchos de los productores hablaron de la llegada del "oro azul". Estos sueños no solamente se despertaron en la Sierra de Amula y la Costa Sur, sino también en otras partes del estado de Jalisco, como por ejemplo, en Barranca de Otates.

En Barranca des Otates en este periodo, se hicieron ricos unas dos o tres personas con la compra de su agave. Fueron millones de pesos los que recibieron por su agave, ya que en ese momento sólo eran ellos los que tenían este cultivo. A raíz de esto y con el "cuento chino" que los cultivos de agave se emplagaron en todas partes y que no había materia prima para el tequila, se inició el gran "boom" de plantar agave para hacerse ricos como lo habían hecho los vecinos ya mencionados.

Al principio hubo campesinos, paisanos en el extranjero y personas que vendieron infinidad de bienes con tal de plantar. Compraron la planta a 16 pesos y plantaron de 3,000 a 3,500 plantas por hectárea haciendo un gasto de 48,000 a 56,000 pesos por hectárea sólo



en la plantación. Ahí empezaron 7 a 8 años de cuidados que generaron tantísimos gastos más. Entre otros, cabe mencionar las grandes cantidades de agroquímicos que se emplearon durante estos años del cuidado de la planta (pesticidas, fungicidas, selladores para la tierra, abonos de todo tipo). En aquel tiempo, bastaba con que llegara algún fulano a ofrecer algún producto cuando ya tenía vendido todo su producto y con más encargos. Pero al final de cuentas un cerillo -un incendio- bastó para quemar las ilusiones de tantísima gente, ya que hubo campesinos que no cosecharon ni siquiera una bola de toda una parcela. El colmo de todo esto que aún hay personas que están plantando agave.

Otra maldición será

Ahora, después de más de 10 años, con paisaje azules dominando muchas regiones del Estado de Jalisco, queda claro que no se cumplieron todas estas esperanzas campesinas. El oro azul se ha convertido en otra maldición conocida, ya que el agave azul ha seguido el mismo camino que otros cultivos agroindustriales.

Como otros cultivos representativos de la agricultura agroindustrial la expansión acelerada del cultivo de agave azul ha tenido efectos negativos en el ámbito ecológico, económico y social y se ha convertido en fuente de preocupación para los campesinos y otros diferentes actores regionales. Entre los efectos negativos que actualmente se observan, se cuentan: erosión de suelo, contaminación de suelo y agua por el uso de agroquímicos (prohibidos en otros países), destrucción de los bosques nativos de los ejidos, entre otros.

Además, como es el caso de Barranca de Otates, el cambio de cultivo ha causado otras consecuencias en la vida campesina. En este ejido, el 80% de las parcelas se volvieron plantaciones de agave dejando a un lado las siembras de maíz y frijol, que habían sido el sustento de todas las familias hasta la llegada de este engaño fatal. Cabe mencionar que estas tretas impulsaron la venta de tortilla de MASECA, el elevo del precio del tequila, la pérdida de la siembra de frijol y la pérdida del amor y respeto por la tierra. Además, los únicos beneficiados del boom de agave fueron las empresas tequileras (ya que tienen bastante materia prima, ya no bajaron el precio del tequila, contrario al precio para la materia prima), MASECA (con la falta de siembra de maíz ahora ellos venden más, tanto, que importan maíz transgénico), y el gobierno (con la descampesinización del campo tienen el camino libre para hacer lo que les venga en gana).

En este momento, el agave azul en la sur de Jalisco representa otra maldición más fomentada por la agroindustria, maldición más que un “oro azul”, como ya mencionamos. Es una triste realidad, pero es la nuestra.

Salir del atolladero

Si bien el agave azul como representante de la agricultura agroindustrial no ha beneficiado a la gente ni al medio ambiente, también existen experiencias diferentes. En Barranca del Otates, así como en el municipio de El Grullo, encontramos productores que cultivan el agave basándose en la agroecología, es decir, el respeto al medio ambiente y partiendo del conocimiento campesino. Todo esto bajo la perspectiva del “vivir bien”, es decir, partiendo de las posibilidades y limitantes que existen en lo local y donde son las familias campesinas que deciden qué rumbo tomar y cómo. Entre otros, se busca recuperar y fortalecer el amor y respeto por la tierra.

También encontramos experiencias, como en Zapotitlán de Vadillo, Barranca de Otates o Unión de Tula, donde se producen destilados de agave totalmente naturales y basándose en el conocimiento de los antepasados. Si bien nos encontramos en una triste realidad, estas experiencias muestran que otra realidad es posible. Una realidad llena de esperanzas, alegría y posibilidades.

El libro *Agave Azul, Sociedad y Medio Ambiente*, de investigadores de la Universidad de Guadalajara, describe la problemática del agave azul. El libro muestra que no es posible continuar cultivándolo con los paquetes tecnológicos que sólo buscan una dependencia económica de recursos externos y deberán implementarse nuevas formas de cultivar esta especie con métodos más amigables con el ambiente y con las especies que han vivido en forma silvestres en estos espacios, donde el agave azul es una especie extraña que en muchos de los casos reemplaza la flora y la fauna nativa .

El libro *Respuestas Locales frente a la Globalización Económica, Productos Regionales en la Costa Sur de Jalisco*, representando el trabajo de investigadores de la Universidad de Guadalajara y el ITESO, describe las alternativas que ya existen en la región. Estas alternativas no solamente se dan en el ámbito productivo, sino también tienen que ver con productos industrializados y artesanales. El libro muestra que es posible un camino diferente, un camino donde las familias campesinas pueden “vivir bien”.

Para mayores informaciones y venta de estos libros, favor de dirigirse al correo : petergerritsen@cucsur.udg.mx.



En honor a un campesino de mi rancho

Rodolfo González Figueroa

El campesino mira hacia la ventana, se da cuenta que ya viene amaneciendo. Lo había sabido desde antes. El gallo había cantado, pues la temperatura había cambiando.

El hombre estaba esperando, ávidamente, el amanecer. Y entonces, se levanta, no con el mismo entusiasmo que de costumbre, hoy es el doble. Hoy es la siembra. La tierra está lista. La lluvia la ha preparado, el sol la ha calentado. La tierra espera la semilla, los pies del hombre andándola, las palabras del corazón invitándola a seguir fértil, a seguir buena, a permanecer contenta con sus hijos hombres y sus hijos animales.

El campesino alista los insumos, suspira mientras voltea la mirada al alba por donde cruza la primer ave de la mañana que, buscando comida para sus hijos, añade sentido al instante. Sin duda, es buena señal. El campesino enciende el primer cigarrillo, monta al caballo y emprende rumbo a la parcela.

El camino durará una hora, o tal vez más. Sin embargo no tiene prisa. Mientras va mira, al mirar observa, se da cuenta, se comunica haciéndose parte de lo que va encontrando. Al ver los árboles va aprendiendo, va descubriendo augurios. Al girar la vista al cielo mira como las estrellas se van desvaneciendo mientras la luz del día va ganando espacio. Se le atraviesan ideas al campesino, estrategias, nuevas formas para mejorar. Se le cruza un sapo al frente, signo de excelente día para sembrar, pues por la tarde lloverá.

Un ave canta más fuerte y con mayor entusiasmo, señal que habrá mayor floración en las plantas silvestres. Entonces las abejas zumbarán de alegría y contentas se reproducirán sin importarles el mito de la tasa de natalidad. Así las hortalizas del campesino podrán garantizar polinización y asegurar fruto.

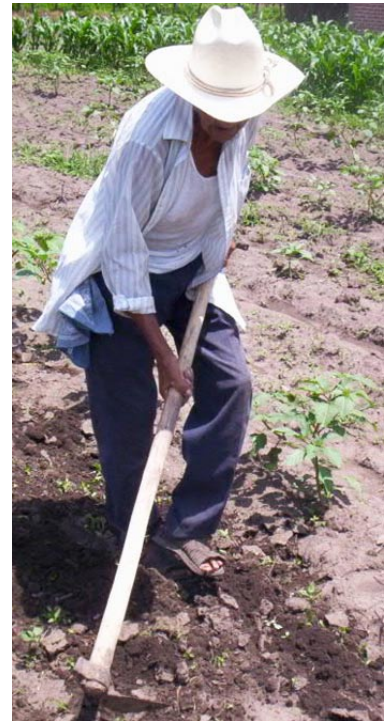
Así es el viaje de casa al campo. El campesino disfruta eso. Y mucho más disfruta. Admira como sus perros, que siempre lo acompañan, corren tras olores, mueven su cola al ver horizonte. Se asombra totalmente al percatarse como los sonidos se van incrementando mientras el sol se alza.

Quizá por eso y más el campesino sabe. Pero también por eso y más el campesino siente, huele, escucha y se comunica con su entorno. No es casualidad ni locura, ni mucho menos brujería, que cuando los sapos demoran su canto al atardecer, el ya este abonando su milpa, previendo la necesidad de música que las plantas sufren cuando la demora del sapo ocurre.

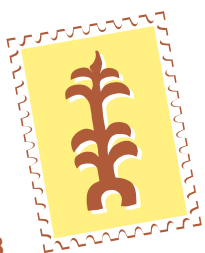
No es superstición que él, esta mañana naciente en que sembrará su tierra, no sólo lleve semillas. No es hechicería que él además cargue en su costalilla velas, incienso, imágenes de la virgen, tabaco y alcohol. No es que se vaya emborrachar ni que se quiera hacer santo. En realidad, él carga esos elementos para dar gracias al sol y a la tierra, por honrar a los animales que le han favorecido y para hacer petición a los animales que le han agredido.

El campesino esta mañana está llegando a su parcela. No con la tediosa rutina, sino con la gloriosa ritualidad profunda, que se encarna en el ser, el sentir y el quehacer. Esta mañana le convida un poco de los elementos que al hombre le dan vitalidad, pero que en la tierra adquieren realidad. Le ofrenda lo sagrado esperando ella retribuya buena cosecha. Y Le brinda poquito, aunque sea, de corazón y sangre. Poquito pues, pero con cariño y humildad. Para que ella, la madre tierra, que con amor esta mañana recibe la semilla, dé frutos alegres, con sabor, olor, color y que no generen en el hombre más que la necesidad de seguir soñando.

Viaja la voz, que sin la boca sigue...



NUESTRO MAÍZ NUESTRA CULTURA es un boletín de la RASA - Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias de Jalisco, México -



EQUIPO REDACTOR :

María de Jesús Bernardo
Rodolfo González Figueroa
Jaime Morales Hernández
Peter R. W. Gerritsen
Héctor Vidrio Ureña
Diego Echeverri Chollet

blog : <http://redrasa.wordpress.com/>

FOTOGRAFÍAS :

CAMPO A.C.
Peter R.W. Gerritsen
Diego Echeverri

DISEÑO :

Diego Echeverri

